

anuario
1991

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1991

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1991**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Mónica Salvador Velasco y Julián Santos Villaseñor: <i>Intervención arqueológica en el Lenguar de Villalube</i>	17
Fco. Javier Sanz García y Ana I. Viñé Escartín: <i>Prado de "Los Llamares", Villafáfila. Excavación arqueológica de urgencia</i> ...	33
Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Excavación en la Torre y Muralla de Santiago. Villalpando (Zamora)</i>	47
Julián Santos Villaseñor: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo. Toro</i>	59
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro</i>	75
Jesús F. Jordá Pardo: <i>Estudio geoarqueológico de un horno de fundir campanas del siglo XIV</i>	115
Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1991 ..	125
Emiliano Jiménez Fuentes, Fco. Javier Ortega y S. Gil Tudanca: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora. La excavación "Corrales-91"</i>	129
Javier Larrazábal Galarza y Javier Nuín Cabello: <i>Inventario del patrimonio arqueológicos de la zona de montaña de Zamora. Sanabria (2ª fase, 1991)</i>	139
Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda: <i>Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Bajos", Vecilla de Transmonte (Zamora)</i>	149
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Ana M ^a Martín Arija: <i>Nuevos datos acerca del yacimiento de "Santioste", Otero de Sariegos</i>	175
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Los paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano</i>	191
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en el yacimiento celtibérico de "La Baltrasa" (Toro, Zamora)</i>	209
Santiago Carretero Vaquero, M ^a Victoria Romero Carnicero: <i>Un "Pasarriendas" romano de Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)</i>	225

Ana I. Viñé Escartín, Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana M ^a Martín Arija: <i>2^a Campaña de excavación en la necrópolis tardorromana de Vadillo de la Guareña</i>	235
Ana M ^a Martín Arija y Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Seguimiento arqueológico en el atrio de la Catedral de Zamora</i>	255
Mónica Salvador Velasco, Purificación Rubio Carrasco, Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)</i>	269
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. San Torcuato-San Vicente. Zamora</i>	287
Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de S. Nicolás de Bari en Villalpando</i>	303
Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>Sondeos arqueológicos en el entorno de la iglesia de San Martín de Castañeda (Galende, Zamora)</i>	315
Luis A. Grau y Fernando Regueras: <i>Bronces romanos de Benavente y sus tierras</i>	325
AGRICULTURA	345
M ^a de los Ángeles Martín Ferrero: <i>Comunitarismo agrario en Sacyago. El ejemplo de Badilla</i>	347
ARTE	363
Rosa Martín Vaquero: <i>La platería en las parroquias zamoranas de Casaseca de Campeán y Villanueva de Campeán</i>	365
Inocencio Cadiñanos Bardecí: <i>La Puebla de Sanabria y sus fortificaciones</i>	389
Luis A. Grau Lobo: <i>Patrimonio histórico-artístico en torno al lago de Sanabria. El Monasterio de San Martín de Castañeda</i>	405
Víctor Polo Sánchez: <i>Significado y entidad de los petroglifos o insculturas, espirales y laberintos, grabados al aire libre, del arte rupestre del noroeste peninsular</i>	431

Fernando Regueras Grande: <i>Una copia del entierro de Ticiano en el antiguo Hospital dela Piedad. Benavente</i>	451
José Ángel Rivera de las Heras: <i>El frontal pétreo de San Ildefonso. Zamora</i>	477
ENSAYO	493
Ramón Cermeño Mesonero: <i>Ante el V Centenario de J. L. Vives (1492-1992)</i>	495
GEOLOGÍA	503
M. F. Andrés Sánchez, J. L. Fernández Turil, L. M. Hernández González, A. López Soler y J. Querol Carceller: <i>Geoquímica y Salud. Anomalías geoquímicas del área de Ferreras de Arriba (Zamora) y su posible relación con la sanidad local</i>	505
Jesús Martín Gil, Francisco J. Martín Gil: <i>Estudio sobre la piedra de construcción de la Catedral de Zamora</i>	539
HISTORIA	571
Enrique Fernández Prieto: <i>Los escribanos de número de Zamora</i> .	573
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>Ordenanzas municipales de Vezdemarbán y Villavendimio (1574)</i>	587
Antonio Matilla Tascón: <i>Un toresano ilustre: el corregidor de Madrid, don Juan de Deza (1497 a 1499)</i>	629
M ^a Luisa Bueno Domínguez: <i>Amor legítimo y clandestino en la Zamora delos siglos XII-XIV</i>	637
Carlos Domínguez Herrero: <i>Zamora, 901. La "Jornada del Foso"</i>	657
Tomás Puñal Fernández: <i>Zamora, una encomienda sanjuanista en la Castilla Medieval</i>	693
LITERATURA	701
Pedro Crespo Refoyo: <i>Benavente, Toro y Zamora en el Cancionero de Baena</i> "	703
Pedro Crespo Refoyo: <i>El arcediano de Toro, trovador de cancionero</i>	723
PEDAGOGÍA	753
Juan José Bueno Aguilar: <i>El lenguaje funcional de los niños de 3 a 10 años</i>	755

SOCIOLOGÍA 783

José Manuel del Barrio Aliste: *Una reflexión acerca de la escuela en el medio rural desde una visión sociológica* 785

ZOOLOGÍA 799

Jesús María García Zorrilla: *El zooplacton del lago de Sanabria ..* 801

José Ignacio Regueras Grande: *Datos sobre la cigüeña blanca en la provincia de Zamora* 871

Antonio Palacios: *Inventario de las colonias de ardeidas de la provincia de Zamora* 881

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Antonio Matilla Tascón: *Dos testamentos y unas capitulaciones de nobles zamoranos* 903

Pedro García Álvarez: *Españoles en Filipinas a comienzos del siglo XVII. Diario de la guerra de pacificación de negritos e indios zambales* 919

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1991 933

ARTÍCULOS

2.^a CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN EN LA NECRÓPOLIS TARDORROMANA DE VADILLO DE LA GUAREÑA

ANA VIÑÉ ESCARTÍN
PURIFICACIÓN RUBIO CARRASCO
LUIS IGLESIAS DEL CASTILLO
MÓNICA SALVADOR VELASCO
ANA M.^a MARTÍN ARIJA

Con motivo de las nuevas destrucciones provocadas por las obras realizadas en el prado, durante los meses de mayo-junio de 1991* se llevó a cabo la 2.^a campaña de excavación en el yacimiento de Villacorta-La Rinconada de Vadillo de la Guareña, ya conocido a través del artículo publicado en el Anuario del I.E.Z.F.O. de 1990 (Viñé 1990).

Como ya se expuso en dicho artículo, se trata de una necrópolis tardorromana localizada sobre un asentamiento asignado a la Edad del Bronce.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

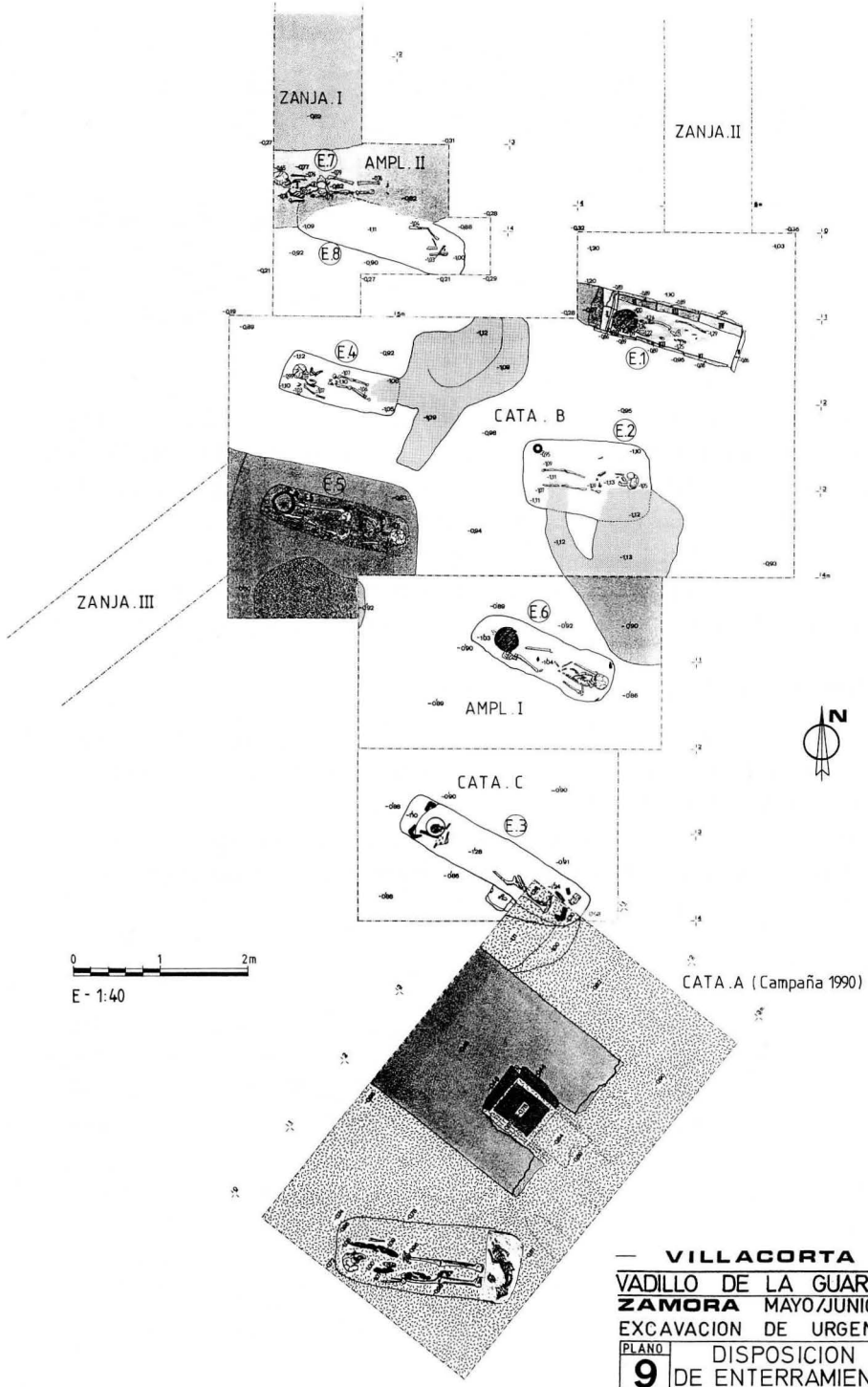
El objetivo primordial de esta campaña era documentar la mayor superficie posible del yacimiento, delimitarlo y analizar su contexto arqueológico. Para ello se trazaron seis catas de 3 x 3 m. y tres zanjas de las cuales sólo dos catas y una zanja dieron resultados positivos.

Se exhumaron un total de ocho enterramientos de los cuales cinco presentaban algún tipo de ajuar.

Enterramiento 1

Estaba constituido por una fosa excavada en el sedimento arcilloso y en la greda infrayacente. Su forma era rectangular, con una anchura media de 0,50 m. y una longitud de 1,80 m., se orientaba de E a W. En su interior estaban colocadas un total de 12 téglulas formando una “caja” rectangular con cubierta plana: tres en cada lateral, una en la cabecera y otra en los pies, y las cuatro restantes que constituían la cubrición (plano 1, foto 1, figura 4).

* La excavación ha sido llevada a cabo por Proexco S.C.L., al igual que la planimetría y dibujo de material que ha sido realizado por J. Félix Lorenzo Morán, todo ello bajo la supervisión de Hortensia Larrén Izquierdo.



Las téglulas se disponían longitudinalmente revistiendo las paredes de la fosa, con su cara externa adosada a las mismas. En la cubierta, por su parte, se disponían transversalmente y con el haz hacia arriba. Todas ellas se encontraban fragmentadas y vencidas sobre el esqueleto y el ajuar.

Las dimensiones de las téglulas oscilan entre 51 y 56 cm. de longitud, 36 y 39 cm. de anchura y 3,5 y 5 cm. de altura. Sobre la cara externa de ocho de ellas (seis de las laterales y dos de la cubierta), se aprecian “marcas”, todas ellas diferentes.

En el interior de la tumba se documentaron restos de madera y algunos clavos, lo que nos induce a pensar, que fue enterrado con ataúd o parihuelas.

El esqueleto, practicamente completo pero muy deteriorado, se apoyaba directamente sobre la greda, puesto que la tumba carecía de téglulas de fondo. Se encontraba en posición de decúbito supino con los brazos paralelos al cuerpo.

A los pies del individuo se situaba el ajuar compuesto por un plato de T.S.H.T., un fragmento de cuerpo de jarra de cerámica común y dos pulseiras de bronce.

Enterramiento 2

Se trata de una fosa de gran anchura -0,86 m.- y escasa longitud -1,48 m.- en forma de “bañera”, excavada en la greda, con una profundidad de 18 cm. y orientada de E-W. (plano 1).

El esqueleto se encontraba en posición de decúbito supino dentro de un ataúd, del que se han recuperado abundante clavos y elementos metálicos.

Los restos conservados se reducen al cráneo inclinado hacia el lado derecho, al brazo derecho flexionado para apoyar la mano en la zona pélvica, así como a la impronta de vértebras, costillas y caderas.

A la derecha del cráneo aparecieron diez cuentas de collar de vidrio de pequeño tamaño y varios fragmentos de otras. A los pies, fuera del ataúd, se exhumó una jarrita de T.S.H.T.

Enterramiento 3

Fue excavado en parte en la primera campaña (enterramiento C). En aquel momento se exhumó la esquina SE del ataúd, la clavícula y parte del brazo izquierdo.

Se trata de una fosa rectangular de 0,55 m. de anchura, 2,25 m. de

longitud y gran profundidad -0,38 m., al igual que las otras excavada en la greda. En su interior se hallaba depositado un ataúd del que se recogieron varios clavos, así como las placas de hierro que refuerzan las esquinas.

Del esqueleto, que se orientaba de E a W, con la cabeza erguida y vuelta hacia el S, sólo se conservaban parte del cráneo y cadera, húmero, cubito y radio izquierdos apoyados sobre la pelvis, y ambos pies. Sobre estos últimos estaba colocado el ajuar, constituido por un plato de cerámica común en cuyo interior se encontraba una jarra de cerámica gris, una pieza indeterminada de vidrio y restos de metal. Debajo del plato se localizó un objeto de hierro irreconocible (foto 2).

Esta fosa parece cortar de forma transversal a otra correspondiente a un enterramiento infantil del que sólo se recuperaron algunos restos del cráneo.

Enterramiento 4

Fosa de pequeñas dimensiones -0,48 m. de anchura, 1,35 m. de longitud y 0,20 m. de profundidad- excavada también en la greda y con la ya conocida forma de “bañera” (plano 1).

Acogía un enterramiento infantil, en posición de decúbito supino, orientado de W a E, con la cabeza sobre el hombro izquierdo, mirando hacia el N. Presentaba el brazo derecho paralelo al cuerpo y el izquierdo cruzado por detrás de la espalda.

Es el esqueleto más completo y mejor conservado, si bien carecía de ajuar. el único hallazgo lo constituía un objeto de bronce localizado en el lateral S de la fosa, a la altura del hombro derecho, junto con restos de hierro.

Enterramiento 5

Se trata de una “deposición simple” sin ataúd y cuya fosa estaba practicada en el nivel arcilloso. Se disponía de E a W en posición de decúbito supino con la cabeza apoyada sobre el hombro izquierdo y las manos sobre la zona pélvica. Los restos, aunque muy completos, estaban muy deteriorados. Sobre los pies tenía un plato de T.S.H.T. en cuyo interior se encontraba un fragmento informe de bronce, una placa de hierro y un fragmento de cerámica a mano. En los pies se hallaron restos de los remaches de las sandalias.

Enterramiento 6

Fosa excavada en la greda -1,70 m. de longitud, 0,50 m. de anchura y

0,13 m. de profundidad— dentro de la cual se depositó un ataúd del que se conservaba la tapa en posición original.

El esqueleto, en buenas condiciones, estaba orientado de E a W con la cabeza apoyada sobre el hombro derecho, en posición de decúbito supino con los brazos extendidos a ambos lados del cuerpo y la mano izquierda sobre la pélvis.

El ajuar se situaba a los pies y constaba de un plato de T.S.H.T. colocado sobre la zona inferior de las piernas, y una botella de vidrio al lado izquierdo. Se conservaban los remaches de las sandalias.

Enterramiento 7

“Deposición simple” en posición de decúbito supino sobre la arcilla sin ningún tipo de fosa. Presentaba orientación W-E. Se conservaba casi todo el esqueleto, aunque muy deteriorado, con la cabeza apoyada sobre el hombro izquierdo, los brazos paralelos al cuerpo y las piernas rectas con los pies en posición vertical.

Los únicos hallazgos asociados al esqueleto fueron una hebilla de bronce, aparecida en el costado derecho, y las tachuelas de hierro de las sandalias.

Bajo el esqueleto se documentó un listón de madera, lo que induce a pensar que fue enterrado con parihuelas.

Enterramiento 8

Fosa rectangular de 2 x 0,48 m. y una profundidad de unos 20 cm. que se introducía en parte bajo el enterramiento 7. En su mitad E se localiza un paquete de huesos sin conexión anatómica. Posiblemente se explique este amontonamiento de huesos como un primer paso para una reutilización de la fosa que no llegó a realizarse.

Junto a estos enterramientos se han documentado cuatro “hoyos” o “silos”, en dos casos colmatados por cenizas, correspondientes al nivel de ocupación prerromano. En ellos se han recuperado diversos fragmentos de cerámica a mano, así como restos óseos de animales.

MATERIALES

La mayor parte de las piezas se hallaron “in situ” formando parte de los ajuares de los enterramientos. El resto lo constituyen fragmentos de cerámica a mano asociados a los “silos” o a los rellanos de tumbas, así como algunos elementos de metal no relacionados con las estructuras. Los

materiales se encuentran depositados en el Museo Provincial de Zamora con el número de expediente 91/19.

Necrópolis

De los siete enterramientos exhumados, cinco presentaban algún tipo de ajuar, básicamente cerámico, aunque también están presentes otros materiales (bronce, vidrio). Estos se ubican en todos los casos a los pies del esqueleto.

Enterramiento 1

— Plato de T.S.H.T. de borde exvasado horizontal. La pasta es arcillosa, muy decantada, con desgrasantes micáceos de pequeño tamaño. Su cocción es oxidante y el acabado lo constituye un barniz rojo conservado parcialmente. Presenta decoración estampada en el interior del fondo, con cinco palmetas de nervios divergentes (RIGOIR, 1968, 51, n.º 805) entre dos círculos concéntricos (fig. 1). Tipológicamente responde a las formas 1 de Rigoir (Rigoir, 1968, 199-200), 4 de Palol-Cortés y en la T.S.H.T. de imitación paleocristiana es asimilable a la Al de Larrén (Larrén, 1989, 62).

— Fragmento de cuerpo con arranque de asa de cerámica común, con cocción oxidante. Presenta ligeras incisiones en el arranque del asa. Su pasta está muy decantada con desgrasantes de pequeño tamaño y superficies alisadas (fig. 1).

— Dos pulseras de bronce de sección circular. Presentan incisiones paralelas en la parte exterior, estando lisas al interior. Rematan ambas en dos “cabezas de serpiente” unidas con remache (fig. 1). Paralelos de estos elementos los encontramos en las tumbas n.º 9 y 19 de San Miguel del Arroyo (Palol, 1969, 107 y 118, figs. 8 y 14) y en la necrópolis de Albalate de las Nogueras (Cuenca) (Fuentes, 1989, 69 y 71, fig. 23).

Tanto el fragmento de cuerpo con arranque de asa como las pulseras se encontraron dentro del plato.

Enterramiento 2

— Jarrita piriforme de T.S.H.T. de boca circular y un asa de cinta vertical. La pasta es anaranjada y presenta una fina capa de barniz ligeramente más oscuro. La base es de anillo poco marcado. El diámetro mayor se encuentra muy próximo a la base. El cuerpo se estrecha hasta cerrarse en un gollete de 2,8 cm. en el arranque de la boca, de labio vertical, con

escalón interior. El asa arranca a 9,5 cm. de la base y remata justo debajo del labio. La única decoración es una acanaladura hecha con el torno en el nacimiento del cuello (fig. 1). Su forma es asimilable al tipo 12/28 de Mezquíriz (Mezquíriz, 1961, 82, lám. 27).

— Diez cuentas de collar de vidrio completas y fragmentos de otras. Son esféricas aunque ligeramente achatadas en el lugar donde se encuentra la perforación. Son de reducido tamaño.

Enterramiento 3

— Plato de cerámica común de borde engrosado de la forma N.O.V. 17 (Beltrán, 1990, 201, fig. 99). Está fabricado en arcilla sedimentaria, su cocción es oxidante y está algo deformado. En el exterior se aprecian dos cruces incisas (fig. 1). Beltrán incluye esta forma dentro del apartado de útiles de cocina y despensa.

— Botella de forma globular, de cuello y boca vertical, sin labio marcado con dos asas acintadas que arrancan del final del cuello llegando hasta el inicio de la panza, presentan acanaladura central. El fondo es liso con un resalte central poco marcado. Es de pasta gris muy decantada, con superficie alisada intentando con ello simular el acabado del barniz (fig. 1). No hemos podido adscribirla a una forma concreta. Se encontraba en el interior del plato.

— Igualmente en el interior del plato se recuperaron gran cantidad de fragmentos de una pieza de vidrio y un objeto de vidrio que no han podido ser identificados.

— Varios remaches de sandalias hallados a los pies del esqueleto.

Enterramiento 4

En esta tumba lo único recuperado es una anilla de bronce a la que está enlazada un vástago de sección cuadrada cuyos extremos parten en ángulo recto hacia direcciones opuestas. Junto a ella se recuperó una veintena de fragmentos de fina chapa de bronce (en tres de ellos se conservan perforaciones hasta un total de cinco) y un aplique semiesférico de pequeño tamaño.

La chapa y la anilla estaban unidos a través de los vástagos que traspasaban dos de las perforaciones y una parte de la chapa, en forma de cinta, pasaba por el interior de la anilla.

Podría tratarse del adorno o remache de una cajita de madera, con la que estarían relacionados unos pequeños clavos de hierro recogidos en el mismo lugar.

Enterramiento 5

— Plato de T.S.H.T. de fondo plano de la forma 1 de Rigoir (Rigoir, 1968, 199-200), 4 de Palol-Cortés y Al de Larrén (Larrén, 1989, 62). La pasta es anaranjada muy decantada y conserva en algunas partes del interior barniz rojo.

Presenta decoración estampada en el interior del fondo consistente en una estrella de cuatro puntas formadas por dos líneas puntilladas entre dos círculos concéntricos (Rigoir, 1968, 57 n.º 199), (fig. 1).

— Fragmento informe de bronce y una serie de fragmentos de hierro que, en lo que se ha podido reconstruir, consistía en una chapa con forma de arco. Igualmente se ha recuperado una pequeña anilla, también de hierro, que no ha podido relacionarse con la chapa. Se encontraban en el interior del plato.

— Se documentaron, al menos, ocho remaches de la sandalia derecha y nueve de la izquierda.

Enterramiento 6

— Plato de T.S.H.T. de la forma 1 de Rigoir (RIGOIR, 1968, 199-200) y 4 de Palol-Cortés asimilable a la T.S.H.T. de imitación paleocristiana forma Al de Larrén (Larrén, 1989, 62), de borde exvasado horizontal, realizada en arcilla sedimentaria muy decantada, de cocción oxidante y con barniz rojo-anaranjado. Presente dos acalanaduras concéntricas en el borde y en el interior del fondo decoración estampada con cuatro gutiformes entre dos círculos concéntricos (Mañanes, 1980, fig. 1), (fig. 1).

— Botella de vidrio de sección cuadrada de pequeño tamaño cuya forma y características no se pueden detallar debido a su mal estado de conservación.

— También aquí se conservaban varios remaches de las sandalias.

Enterramiento 7

— En este caso, el único hallazgo consistió en una hebilla de bronce de forma en D y sección rectangular, decorada con líneas incisas que en algunos casos se agrupan. La aguja la constituye una placa de sección semicircular que se estrecha hacia el extremo y se dobla sobre sí misma para insertarse en el broche a través de un pequeño rebaje en el baquetón (fig. 1).

— Pequeñas tachuelas de hierro y puntera correspondientes a los zapatos (fig. 1).

Otros materiales exhumados durante la excavación, aunque no formando parte de los ajuares, son:

Cerámica

Casi exclusivamente realizada a mano, se encontraba tanto en el interior de los hoyos como entre la tierra de los enterramientos. Son fundamentalmente fragmentos de cuerpos, algunos con carenas muy marcadas, bordes, en su mayoría planos, y algún fragmento con asa plana de orejeta. Hay que destacar un fragmento de cuerpo perteneciente a una olla globular decorado en la parte superior con incisiones verticales enmarcadas por una línea horizontal y en la parte inferior con un zig-zag inciso doble, así como otro fragmento de cuerpo con dos perforaciones. Si bien es difícil una adscripción cultural concreta, nos atrevemos a situar esta cerámica en la E. del Bronce (fig. 2).

En cuanto a la cerámica a torno sólo se recuperó un fragmento de fondo y cuerpo de grandes dimensiones perteneciente a un “dolium”. El fondo se diferencia de la pared a través de un marcado regresamiento.

Metales

Los metales recuperados en esta necrópolis han sido en general muy escasos, tanto en los ajuares como fuera de ellos. Aquí sólo hay que hacer referencia a una plaquita de bronce con perforaciones circulares de diferentes tamaños en tres líneas paralelas (fig. 1), una bolita de bronce y una moneda también de bronce que, por tipología, se ha clasificado como Pequeño Bronce de Constancio II (337-341).

Materiales procedentes de enterramientos destruídos*

— Jarra globular (fig. 3, n.º 2) de cerámica común, con un asa y panza baja. La boca está formada por un labio vuelto de sección apuntada. Inmediatamente debajo de él, y diferenciada, arranca el asa de cinta con acanaladura central que llega hasta la parte superior de la panza. Esta se estrecha en su parte superior para formar el cuello, y en su parte inferior para formar un pequeño pie. El fondo es plano presentando un pequeño círculo rehundido. Se encuentra en las jarras tipo “a” de Beltrán (Beltrán, 1990, 194, fig. 95), siendo asimilable a las forma Vegas 44 (Vegas, 1973, 103, fig. 36.4). Está realizada en pasta gris muy decantada, con la superficie alisada y las líneas de torno muy marcadas.

* Desde aquí queremos agradecer a las personas de Vadillo la entrega de dichos materiales.

— Botella (fig. 3, n.º 3) de cuerpo globular con dos asas, de las que sólo se conserva el arranque, y a la que le falta el cuello. Realizada en pasta muy decantada, de cocción irregular por lo que su coloración va del naranja claro al gris. Presenta líneas de torno muy marcadas. De cuerpo fusiforme que se cierra en la parte superior para formar un estrecho cuello y en la parte inferior para formar la base. Las asas, contrapuestas (sólo se conserva el arranque), posiblemente acintadas, van del nacimiento del cuello a la parte superior de la panza.

— Jarra (fig. 3, n.º 5) de cuerpo piriforme con la panza alta y la base plana de la que sólo se conserva parte del cuerpo y el fondo. Pasta algo basta, de cocción oxidante con coloraciones que van del marrón de la superficie al ocre anaranjado interior.

— Botella (fig. 3, n.º 1) de cuerpo fusiforme y base circular ligeramente cóncava, con una acanaladura en la parte superior de la panza de la que parte un asa que va hasta la parte inferior del labio. Le falta el cuello pero se conserva un fragmento de la boca que presenta un borde cóncavo con labio redondeado. Su pasta es gris en el exterior y ocre en el interior, por la cocción incompleta, muy decantada y su superficie bruñida simulando barniz.

Aunque desconocemos la longitud de su cuello, se puede asimilar a la forma Vegas 38 (Vegas, 1973, 92-95, fig. 31) y a la Goss 1950, 388 (Beltrán, 1990, fig. 96).

— Fragmento de jarra (fig. 3, n.º 4) de la que sólo se conserva la parte inferior del cuerpo y el fondo plano. Su pasta es muy basta y la cocción irregular.

— Fragmento de borde y cuerpo carenado, posiblemente correspondiente a una jarra, de pasta muy decantada y cocción oxidante.

— Fragmento de cuello de botella de pasta decantada y cocción oxidante.

— Varios fragmentos de 3 platos de T.S.H.T. correspondientes a la forma 1 de Rigoir (Rigoir, 1968, 199-200). Ambos tienen el borde horizontal (fig. 3). Su pasta es decantada, de color rojizo y su superficie presenta un barniz rojo.

PARALELOS Y CRONOLOGÍA

Los enterramientos exhumados en Vadillo se corresponden tipológicamente con las características de las necrópolis del Duero.

En ella se han documentado tres tipos:

- Fosa excavada en la tierra dentro de la cual se coloca el ataúd.
- Fosa delimitada por tejas (tumba de tégulas).
- Deposición simple sin ataúd.

El tipo más frecuente (60%) lo constituyen las fosas simples en “forma de bañera” en las que están atestiguados los ataúdes por la presencia de madera, clavos y refuerzos de hierro; con paralelos en 18 tumbas de La Morterona (Saldaña, Palencia) (Abasolo et Alí, 1983); en las tumbas 1 y 9 de La Cañamonas (San Cristóbal de Entreviñas; Zamora) (Carretero Vaquero, 1989); en la mayoría de las tumbas de San Miguel del Arroyo (Valladolid) (Palol, 1969); en las 4 y 18 de Las Merchanas (Salamanca) (Maluquer, 1968) y en las 32 y 138 de Simancas (Valladolid) (Rivera, 1936-39) entre otras.

El segundo tipo representa el 20% de los casos, presentando dos variantes:

- Caja trapezoidal con fondo de tégulas y sin cubrición (sepultura A) (VIÑÉ, 1990).

- Caja rectangular con cubierta plana y cuyo fondo está constituido por la greda.

La primera tiene paralelos en la tumba 29 de S. Miguel del Arroyo (Palol, 1969, 139, fig. 4) y la segunda en la tumba 11 de La Morterona (Abasolo et Alí, 1984, 45).

Menos frecuente (20%) en esta necrópolis, es el tipo denominado “deposición simple”, consistente en la inhumación directa en la fosa sin ningún tipo de caja, como en las tumbas 8, 9 y 13 de S. Miguel del Arroyo (Palol, 1969, 105, 107 y 112, fig. 3); en La Morterona (Abasolo et Alí, 1984), aunque en este caso puede deberse a la destrucción sufrida por el yacimiento, y en Albalate de las Nogueras (Cuenca) (Fuentes Domínguez, 1989).

Con respecto a la orientación y colocación de los restos, todos aparecen en posición de decúbito supino, con los brazos, bien a lo largo del cuerpo, bien sobre la zona pélvica. La orientación E-W está representada en cinco de los casos, mientras que los restantes se disponen en sentido contrario. Hay que mencionar una fosa en la que no aparece esqueleto articulado, sino un paquete de huesos depositado en un extremo, lo cual induce a pensar en posibles reutilizaciones de estas fosas.

En lo referente a la ordenación del espacio funerario, los enterramientos muestran en su mayoría (salvo el A y el B) una disposición uniforme en dos líneas paralelas de NE a SW, formando calles con orientación NW/SE. No se pueden establecer ni agrupaciones por sexos ni por lazos fami-

liares, como sucede en otras necrópolis La Morterona (Abasolo et Alii, 1984, 165).

En relación con los ajuares, están presentes en seis de los enterramientos, en dos de los casos restantes se han recogido objetos personales y en los otros dos, del uno se desconoce por el grado de destrucción de la tumba, y el último corresponde a un paquete.

En todos los casos el ajuar se sitúa en el interior del ataúd, sobre o entre los pies del individuo, a excepción del enterramiento 2, que aunque aparece a los pies, se localiza fuera del ataúd.

Las piezas que constituyen estos ajuares son las características de las necrópolis del Duero, la T.S.H.T. y la cerámica común, así como los objetos de vidrio y metálicos que aparecen en algunos casos formando parte del mismo ajuar.

De los objetos metálicos recuperados, sólo las pulseras se pueden considerar ajuar. Para ellas encontramos paralelos, en cuanto a su forma y decoración, en las tumbas 7 y 19 de S. Miguel del Arroyo (Palol, 1969, 103 y 118, fig. 8 y 14) y respecto a la forma, en la tumba 4 del mismo yacimiento (Palol, 1969, 99, fig. 5, n.º 2). Aunque morfológicamente diferentes, son tiras de bronce de sección rectangular, aparecen ejemplares en la tumba 4 de esta misma necrópolis (Palol, 1969, 99, fig. 5, n.º 1) y en La Morterona (Abasolo et Alii, 1984, 107, fig. 12).

Estos elementos de adorno no son muy frecuentes en los ajuares de estas necrópolis, sí en cambio, lo serán en un momento posterior. Por lo general, aparecen asociados a enterramientos femeninos.

Otro objeto de carácter personal, lo constituye la hebilla de tipo sencillo, de bronce, para la que no se han encontrado paralelos.

Por último, hay que hacer referencia a una serie de tachuelas, recuperadas en cuatro de las siete tumbas con esqueleto, que pertenecen a los zapatos claveteados típicamente romanos. Estos hallazgos son frecuentes en las necrópolis tardorromanas, ejemplos tenemos en Fuentespreadas (Caballero, 1974, 73-74), en las tumbas 17 y 30 de S. Miguel del Arroyo (Palol, 1969, 116 y 134) y en cuatro enterramientos de Las Merchanas (Maluquer, 1968), en Roda de Eresma y en Albalete de las Nogueras (Fuentes, 1989, 47, lám. XVIII).

Algunos autores plantearon la hipótesis de que este tipo de calzado formaría "parte muy típica del guerrero tardorromano" (Caballero, 1974, 204); sin embargo, la ausencia de armas en los ajuares de la necrópolis que nos ocupa, no corrobora esta teoría.

En cuanto a los objetos de vidrio, son escasos y su alto grado de dete-

rioro ha impedido su clasificación. Sorprende por su rareza el hallazgo de diez cuentas de collar de reducido tamaño que hasta el momento no se han documentado en ninguna otra necrópolis de la época.

El material más abundante, está representado en todos los ajuares, es la cerámica, estando presente tanto la T.S.H.T. como la común.

T.S.H.T. La presencia de platos, botellas y jarras es común en todas las necrópolis que conocemos, apareciendo bien juntas en el mismo ajuar o por separado. Así jarras y botella, aunque de distintas formas, encontramos en la tumba 3 de La Morterona (Abasolo et Alii, 1984, 28, fig. 5), tumba 23 de S. Miguel del Arroyo (Palol, 1969, 126, fig. 18), en las tumbas 2 y 3 de Fuentespreadas (Caballero, 1974, 160-165, figs. 42 y 43).

Por lo que respecta a los platos, es la pieza más común en momentos tardíos, corresponden a la forma 1 de Rigoir (Rigoir, 1968, 199-200, figs. I-III) en sus diversas variantes:

— Platos sin borde con y sin decoración: tumbas 6, 8, 10, 19 y 26 de S. Miguel del Arroyo (PALOL, 1964), tumba 1 de Fuentespreadas (Caballero, 1974, 153, fig. 39), tumba 7 de La Morterona (Abasolo et Alii, 1984, 40-43, fig. 8).

— Platos con borde horizontal con y sin decoración: tumba 17 de La Morterona (Abasolo et Alii, 1984, 61, fig. 10).

Estas formas derriban de la Sigillata Clara D, que a mediados del s. IV, reaviva momentáneamente la producción de sigillata en la Península Ibérica con la aparición de grandes platos decorados, en algunos casos, con motivos estampillados (Caballero, 1974, 177-178). Paulatinamente va desapareciendo el barniz, característica principal de la Terra Sigillata, que será sustituido por un engobe para después desaparecer la coloración rojizo-anaranjada típica, tendiendo a imponerse, hacia el s. V, las cocciones que dan lugar a pastas grises (Abasolo et Alii, 1984, 171). En este último grupo podemos incluir varias piezas de Vadillo, así como la aparecida en la tumba 9 de S. Miguel del Arroyo.

Cerámica común. Esta producción está escasamente representada en las "Necrópolis del Duero", aunque sí encontramos ejemplos de jarras y botellas en la tumba 1 de Fuentespreadas (Caballero, 1974, 154, fig. 40), n.ºs 4, 8 y 20 de Las Merchanas (Maluquer, 1968), n.ºs 1 y 10 de Albalate de las Nogueras (Fuentes, 1989). Podemos considerar como excepcional la presencia en el enterramiento 3 de Villacorta, de un plato para el que no hemos encontrado paralelos.

A la vista de los datos expuestos, se puede encuadrar esta necrópolis en el horizonte tardorromano, entre los siglos IV y V. d.C. Esta datación

coincide con las propuestas para otros yacimientos de similares características tanto en el valle del Duero como en otras regiones. El hallazgo de una moneda de Constancio II (337-341), junto con la recuperada en la campaña del año anterior avalan esta hipótesis (Viñé, 1990).

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en esta excavación completan los de la campaña del año anterior. La amplia superficie excavada ha permitido delimitar el yacimiento y exhumar un total de 10 enterramientos que, junto con los destruidos por la pala, sobrepasan los 16, dan idea de la entidad de la necrópolis y permite establecer conclusiones más consistentes.

Nos encontramos por lo tanto, ante un nuevo ejemplo de las denominadas "Necrópolis del Valle del Duero", donde están representados varios de los diferentes tipos de enterramientos y ajuares comunes a estos yacimientos.

La pobreza de estos ajuares, en la mayoría de los casos compuestos por una o dos piezas, se han interpretado como resultado de la progresiva implantación del cristianismo en estas poblaciones, que hace que los ajuares pierdan el significado que tuvieron en época altoimperial. Prueba de ello es la ausencia de objetos relacionados con el trabajo o el gusto personal. Sí, en cambio, se puede reconocer cierta diferenciación social por lo selecto de las piezas en algunos casos.

Igualmente, lo poco habitual de los ajuares de tipo militar, en nuestro caso no se ha recuperado material de este tipo, ha hecho perder fuerza a las teorías que interpretaban estos lugares como cementerios pertenecientes, bien a los germanos que defendían el posible "Limes Hispanicus del Duero" (Caballero, 1974), bien a los ejércitos privados que defendían las villas rurales.

Lo que sí parece claro, a medida que aumentan las excavaciones en estos yacimientos, es su relación con las villas, pero como lugares de enterramiento de las gentes que viven en estos asentamientos rurales, muy numerosos durante el Bajo Imperio en el valle del Duero. La necrópolis que nos ocupa parece estar relacionada con una serie de yacimientos en los que se han recogido materiales de época romana y visigoda, y que han sido interpretados como villas.

Con los datos obtenidos podemos concluir que, si bien el poblamiento de la zona ha sido escaso y disperso durante la Antigüedad, éste ha sido continuado a lo largo del tiempo, ya que se han documentado restos ar-

queológicos comprendidos entre la Edad del Bronce, pasando por romano, visigodo y Edad Media.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASOLO, J.A. et Alii (1984): *Excavaciones en el yacimiento de La Morterona. Saldaña (Palencia)*.
- BELTRÁN LLORIS, M., (1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.
- CABALLERO ZOREDA, L., (1974): *La necrópolis tardorromana de Fuentespreadas. (Zamora). Un asentamiento en el Valle del Duero*. E.A.E. 80. Madrid.
- CARRETERO VAQUERO, S., (1989): Dos necrópolis tardorromanas en la provincia de Zamora: "Las Cañamonas" y San Miguel del Valle. *AICHZ*, 1989. Zamora, pp. 515-523.
- CARSON, R. y KENT, J., (1978): *Late roman bronze coinage AD 334-498*. London.
- CARSON, R., (1981): *Principal coins of the romans*. Volumen III. The Dominate AD 294-498. London.
- CASTELLANO GÓMEZ, M. ALONSO SÁNCHEZ, J., (1991): Las Vinuesas. Una necrópolis tardorromana en Loja. *Revista de arqueología*, 120. Madrid, pp. 36-39.
- COHEN, H., (1888): *Description historique des monnaies frappées sous l'empire romain*. Tomo VII. París.
- (1892): *Description historique des monnaies frappées sous l'empire romain*. París.
- FERNÁNDEZ, J.J., (1985): Dos tumbas tardorromanas en Villalpando (Zamora). *SZH* VI. Zamora, pp. 41-50.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A., (1989): *La necrópolis tardorromana de Albalate de las Nogueras (Cuenca) y el problema de las denominadas "Necrópolis del Duero"*. Cuenca.
- ISINGS, C., (1971): *Roman glass in Limburg*. Groningen.
- LARRÉN IZQUIERDO, H., (1989): Materiales cerámicos de la Cabeza. Navasangl (Avila). *Boletín de Arqueología Medieval* 3. Madrid, pp. 53-74.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R., (1985): *Terra Sigillata Hispánica Tardía decorada a molde en la Península Ibérica*. Salamanca.
- MALUQUER, J., (1968): Excavaciones arqueológicas en "El Castro de las Merchanas" (Lumbrales, Salamanca) *Pyrenae* 4.
- MAÑANES, T., (1980): La cerámica tardorromana-visigoda, anaranjada y gris, con decoración estampada en la España Noroccidental. *Estudia Archaeologica* 65. pp. 213-258.
- MEZQUIRIZ DE CATALÁN, M.A., (1961): *Terra Sigillata Hispánica I-II*. Valencia.
- PALOL, P., (1969): La necrópolis de San Miguel del Arroyo y los broches hispanorromanos del siglo IV. *BSAA XXXIV-XXXV*. Valladolid, pp. 93-160.
- RIGOIR, J., (1968): Les sigillées paléochrétiennes griseset orangées. *Gallia* 26. pp. 177-244.
- (1973): Les dérivées des sigillées paléochrétiennes en Espagne. *Revue d'études ligures* 1-3, 1971. pp. 32-68.
- RIVERA, S., (1936-1939) (1940): La necrópolis visigoda de Simancas (notas para su estudio). *BSAA XIII-XXI*. Valladolid.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J.A. y otros (1981): El poblamiento romano en el valle de a Guareña. *Club de Amigos de Fuentesauco III*. Salamanca.
- VEGAS, M., (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona.
- VINÉ, A.I. (1990): Necrópolis tardorromana en Vadillo de la Guareña. *Anuario IEZFO 1990*. Zamora.

ABREVIATURAS

- AICHZ.- Actas I Congreso de Historia de Zamora.
- BSAA.- Boletín del Seminario de Arte y Arqueología. Universidad de Valladolid.
- EAE.- Excavaciones Arqueológicas en España.
- IEZFO.- Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.
- SZH.- Studia Zamorensia Histórica.

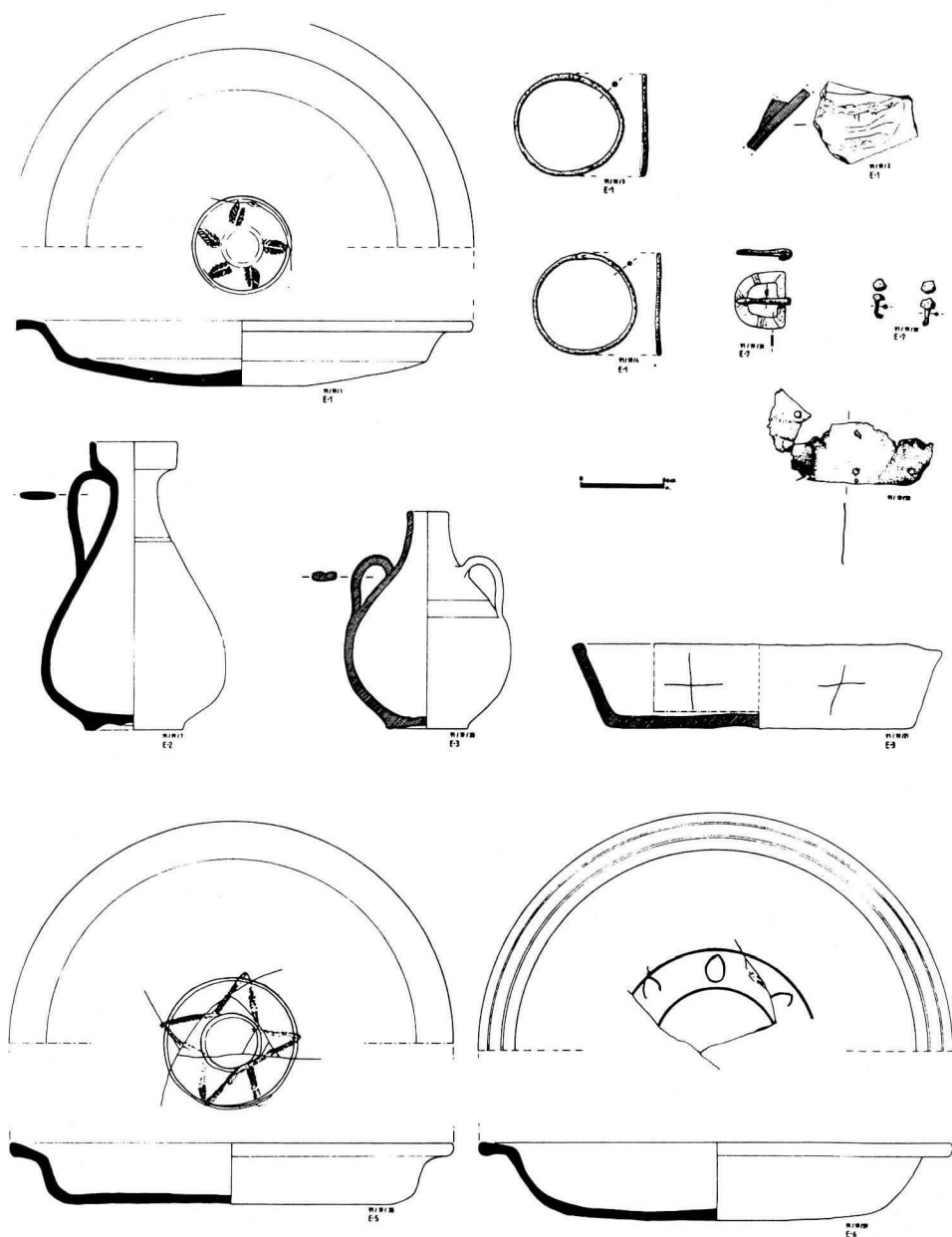


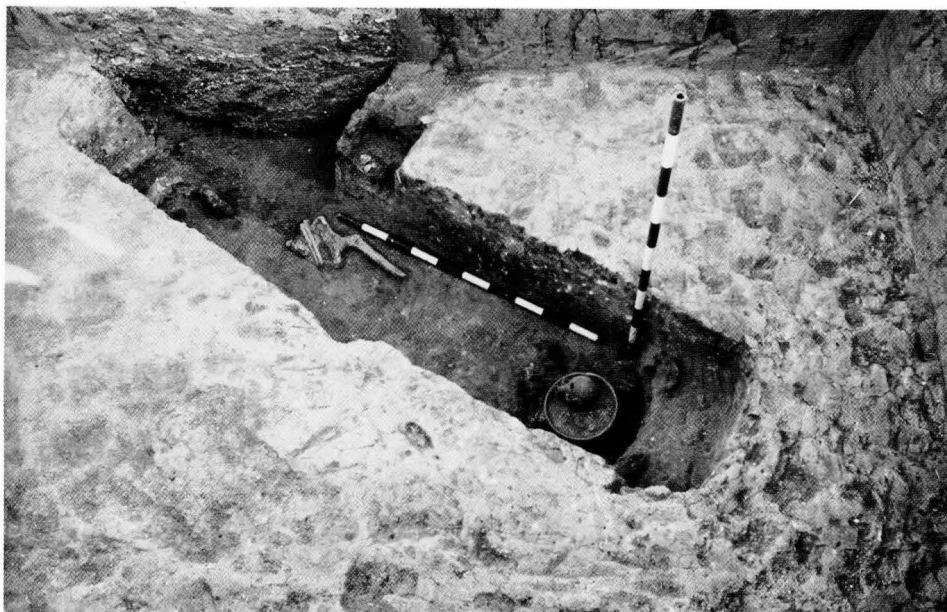
Figura 1.—Ajuares de los enterramientos.

Lám. 1

Foto 1.-Enterramiento 1.
Tumba de téglas.



Foto 2.-Enterramiento 3.



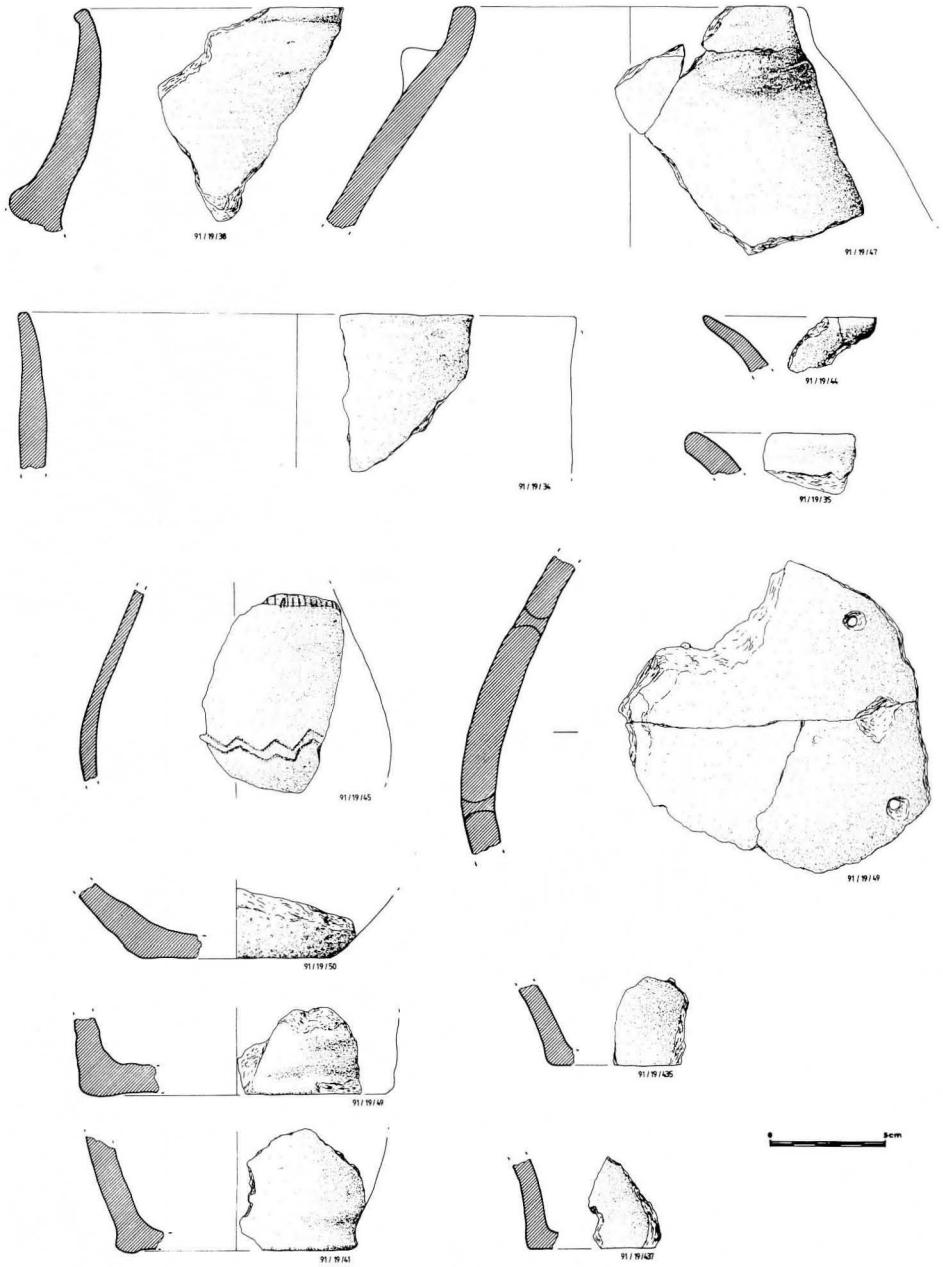


Figura 2.-Cerámica a mano aparecida en los “silos”.

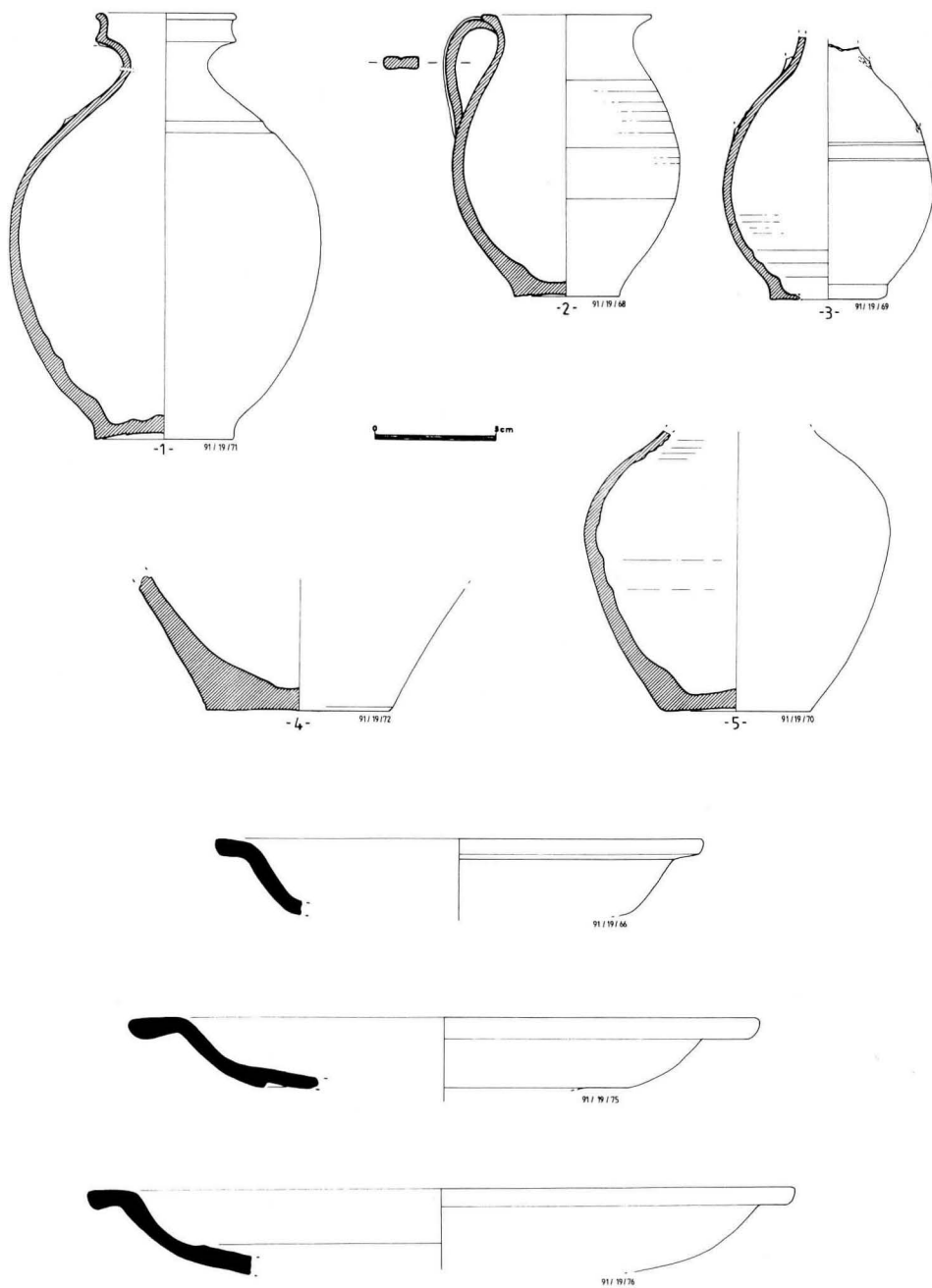


Figura 3.-Cerámica procedente de las tumbas destruidas.

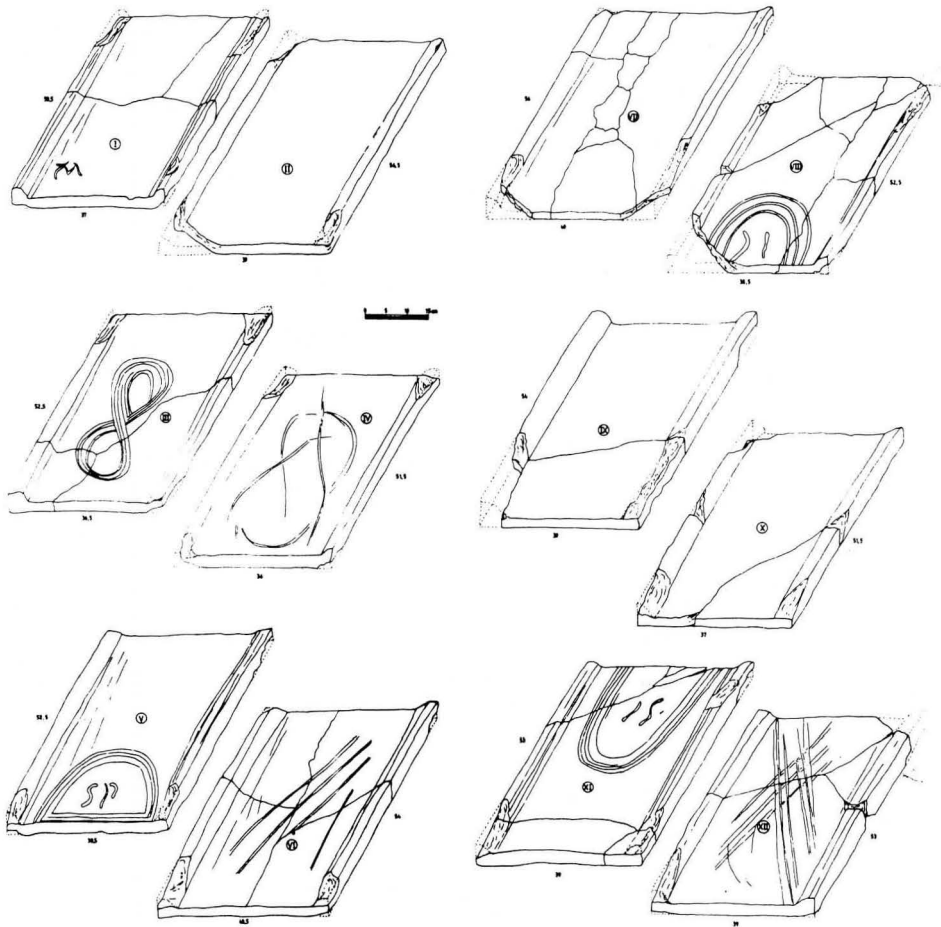


Figura 4.-Tégulas que conformaban la tumba 1.